

# diálogo con...

ÁLVARO SIZA VIEIRA. ARQUITECTO.



**Alvaro Siza Vieira**, mundialmente consagrado y reconocido como un gran arquitecto portugués, cuenta con edificaciones en Portugal y en todo el mundo. Con la simplicidad de los hombres ilustres nos recibe en su estudio-taller de Oporto, ubicado junto al río Duero.

“Yo no quería ser arquitecto, lo que yo quería era ser escultor, pero en esa época era una mala opción porque estaba relacionado con la vida bohemia, el hambre etc. Por esto, mi familia ejerció alguna presión para que esa no fuera mi elección. Así, ingresé en una escuela donde se impartía arquitectura, pintura y escultura, mi idea era poder cambiar a la escultura. Asistir a esta escuela fue una experiencia importante ya que se encontraba en un momento de modernización. La verdad es que el ambiente renovado de la escuela despertó mi interés por la arquitectura, haciéndome olvidar el deseo de ser escultor.... Y así fue cómo me hice arquitecto.”





**SAINT-GOBAIN GLASS:** Se dice que la arquitectura es espacio y luz. Por otro lado, ¿el arquitecto es una especie de escultor del vacío?

**ÁLVARO SIZA VIEIRA:** Bueno... ¡es algo exagerado! Es cierto que alguien conocido, un día dijo que "sin luz no hay arquitectura". Estoy totalmente de acuerdo. En primer lugar porque sin luz no se ve, no existe arquitectura. En

segundo lugar, porque quién trabaja los espacios lo hace en sucesión, es decir, provocando emociones, confort, dando respuesta a las necesidades del trabajo, del ocio... y para conseguirlo es determinante el dominio de la "luz". El mejor ejemplo y que además me influye profundamente, es el caso de la Alhambra de Granada y de la arquitectura

árabe en general. Si miramos hacia Granada, es característico en sus edificaciones la existencia de un pórtico por donde se controla la luz, pasando a una zona interior y llegando a otra zona, esta última en penumbra. Es esto lo que yo admiro e intento conseguir. En otras palabras, utilizo la luz para dar confort y belleza

**“Utilizo la luz para proporcionar confort y belleza a los espacios y definir el carácter exterior de las fachadas del edificio.”**

# ÁLVARO SIZA VIEIRA. ARQUITECTO.



a los espacios y también para el carácter del exterior de los edificios, cuya combinación con el interior determina la composición de la fachada.

**SGG:** Cuando proyecta, ¿utiliza la luz para inducir y destacar las emociones inherentes a la naturaleza funcional del edificio que está proyectando?

**A.S.V.:** Sí, pero no completamente. Verá, no podemos controlar las emociones del usuario, eso nos sobrepasa. Sin embargo, no hay duda de que se crean condiciones para que haya confort y eso influye en dichas emociones. El confort incluye sensaciones distintas, distintos estados de espíritu, que son también el resultado de la simbiosis con la propia persona

que convive con lo que nosotros proporcionamos en términos de organización del espacio.

Una persona puede sentirse infeliz en un edificio maravilloso y estar en la cumbre de la felicidad en una cabaña. Hay que distinguir entre lo que es propio de cada edificio y de las comunidades, y aquello que la arquitectura proporciona, es decir, todas las sensaciones que puedan imaginarse. En cuanto a lo que comentó sobre que se trabaja con el vacío, es cierto, pero en una ciudad hay muchos vacíos; está el vacío de la calle, de la plaza, del parque, de la casa, de cada división de la casa, y esos vacíos se crean en función de su entorno y por lo tanto nosotros trabajamos, simultáneamente,

el vacío y el todo. No me gustaría hacer esa discriminación, porque en arquitectura todo está relacionado.

Se está preparando un documento, un reglamento, en el que se dice que el arquitecto hace edificios, no hace espacios públicos, lo que es una idea monstruosa, es la negación de la arquitectura en la que existe esa complementariedad. No se puede llevar la especialización al punto de decir: este hace espacios y este hace edificios. Todo debe ser articulado respondiendo a una idea.

En este momento estoy trabajando en un hospital, cuyo propósito es hacer menos doloroso y menos deprimente el ambiente en que la gente que lo utiliza se encuentra, enfermos y médicos.

La arquitectura es ante todo un servicio. Es un servicio orientado hacia el bienestar. El objetivo, la primera preocupación de la arquitectura, es la de crear mejores condiciones en la ciudad, en la casa, en los espacios dotacionales.

En mi forma de proyectar doy una importancia primordial a la función del edificio, pero teniendo siempre presente que, por otro lado, el proceso de proyectar significa también una

expresión de esa función que no puede ser ignorada. A partir de aquí, hay una especie de liberación.

Por ejemplo, un buen edificio clásico puede cambiar de función, como puede ser el caso de un convento. Los conventos fueron proyectados para una comunidad que tenía una forma de vida muy definida y por tanto podríamos pensar que un convento bien hecho no se adaptaría a otra funcionalidad que no fuera aquella para la cual había sido construido. Sin embargo, hoy en día hay conventos que son museos, hoteles, ayuntamientos, cuarteles... para mí son un

ejemplo clarísimo de la relación función/arquitectura.

**SGG:** En esa función, ¿el poder de la arquitectura es inferior al poder político y al poder económico?

**A.S.V.:** Sin duda, la arquitectura se utiliza por el poder. La arquitectura se hace o no se hace, dependiendo de quién la compra. En el fondo, no es autónoma. Un pintor fácilmente coge una tela y hace su obra... un arquitecto depende de quién encarga el proyecto. Su medio de expresión no es autónomo, como la pintura, la escultura...

**SGG:** Pero existe el poder expresivo de la arquitectura. Por ejemplo, un compañero de

profesión logró convencer al poder político para hacer una ciudad como Brasilia. Tenía una fuerte capacidad de influenciar esta decisión ¿Está de acuerdo?

**A.S.V.:** Sí, pero yo lo diría un poco al contrario. El poder político en aquel momento deseaba esa nueva ciudad, una nueva centralidad para el país. No obstante, el acto de la fundación Brasilia fue marcadamente político, estoy convencido.

**SGG:** Desde la ventana de su estudio/taller, sobre el río Duero, se puede ver que Oporto es una ciudad que se desarrolló en ambos márgenes del río, como si se hubiera sacado provecho del efecto de las alas



**“Por primera vez, estoy haciendo un edificio todo en vidrio.”**

de una mariposa. Lisboa es distinta, prisionera de su efecto cultural, llamado de “pata de gallina” en el que todo converge hacia al centro, se volvió de espaldas al río y ahora se vuelve a reconciliar con él. Como conocedor de estas ciudades, ¿Qué comentario le sugiere?

**A.S.V.:** Hay varias razones para ese aspecto que apunta. En el caso de Lisboa, desde luego, una de las razones es la gran distancia entre los márgenes. Lisboa era el gran puerto de Europa, era donde se concentraba el comercio de

Oriente, de América del Sur... Ese alejamiento en relación al río del que habla, no es total, es puntual. Se debe a una actividad portuaria intensa, que exigió la creación de grandes espacios de soporte a ese movimiento.

En el caso de Oporto, el centro de la ciudad donde actualmente se encuentra la Ribeira, era también el puerto. Después de las transformaciones acontecidas en el transporte marítimo, fue necesaria otra dimensión y se construyó un puerto artificial en Matosinhos. Y esa zona de

la Ribeira entró en decadencia. Esto es una parte de la historia. No se puede olvidar que en la ciudad de Oporto hubo un fuerte desarrollo industrial en el siglo XIX. No fue por casualidad que la Exposición Colonial, anteriormente denominada Exposición del Mundo Portugués, se realizó en Oporto. No se puede tampoco olvidar la exuberancia de la ciudad que se refleja en la construcción de dos puentes, D. Luis y Doña María, un bellissimo puente de Eiffel, las estructuras en hierro, el mercado de la Fruta, que ahora es un centro cultural, el Palacio de Cristal que fue demolido. Hay una parte de la historia de la industrialización que tiene el corazón, aquí en el norte.

**SGG:** Un hombre es fruto de sí mismo y de las circunstancias que lo rodean. En su caso, además de su talento ¿supo también leer y aprovechar las oportunidades, en el momento oportuno?

**A.S.V.:** No sé si tengo ese talento del que habla. Leo muchas críticas sobre lo que hago. Lo que yo digo, es que lo que hago es, principalmente, el fruto de mucho trabajo.





**“Normalmente aún utilizo ventanas, es decir, huecos por donde entra la luz, mayores o menores y grandes superficies acristaladas.”**

No creo en eso de la inspiración. Para construir un edificio dedico mucho trabajo y una gran concentración, por un período de tiempo muy prolongado. Cuando se construye, algunas veces dedicamos diez años o más, es un proceso muy largo y laborioso para un determinado problema en simultáneo con otros proyectos. Por un lado, la gran concentración en cada obra y, por otro, el dominio de lo que está pasando en cada una de ellas. Un arquitecto normalmente no hace un proyecto, hace varios y por eso es trabajoso y fatigante mantener la concentración. Dese cuenta que el desarrollar un trabajo implica al principio

un mundo de dudas, por lo menos para algunos y para mí personalmente. No es un problema concreto. Muchas veces hacemos proyectos en los cuales el programa está muy poco definido, casi es necesario inventarlo, hay una articulación de esas dudas hacia un orden.

**SGG:** ¿El vidrio es uno de sus materiales preferidos?

**A.S.V.:** Yo diría que es uno de los materiales, no diría preferido. Yo lo veo, no como un elemento esencial, sino como uno de los elementos a considerar. Por primera vez, estoy haciendo un edificio todo en vidrio. Normalmente, aún utilizo ventanas, es decir, huecos por donde entra la luz, mayores o menores, y grandes superficies acristaladas.

Proyectar un edificio íntegramente en vidrio tiene sus problemas, como son el control de la insolación, el control térmico, la transparencia...sin embargo, hoy es una tarea facilitada por los vidrios especiales. Es esa la razón por la cual sigo haciendo ventanas en determinadas circunstancias. Muchas veces me critican por eso. En ese control de la luz, con frecuencia entiendo que es necesario hacer ventanas, no solo para controlar la luz, sino también para establecer la relación con el exterior.

**SGG:** Mucho más habría que decir sobre los espacios, pero el tiempo es oro y más en su caso. Muchas gracias, Álvaro por su amable atención.